

Capítulo 68 - Consejos del Barón - La Leyenda de William Oh

- [Capítulo 68 - Consejos del Barón - La Leyenda de William Oh](#)

Capítulo 68 - Consejos del Barón - La Leyenda de William Oh

Alerta en todo el piso!

Se ha avistado a Arnold Ames en el Piso 5.

Arnold 'Armas' Ames es buscado muerto por una cantidad asombrosa de delitos, incluyendo principalmente Asesinato, Extorsión, Crímenes de Guerra y Trata de Personas.

Recompensa: 3000 piezas de oro, 20,000 XP, que se repartirán entre el grupo que reclame la recompensa.

Supongo que le han quitado la máscara, pensó Will, apoyado contra la pared de su celda.

Era una celda muy cómoda, con una cama acogedora, baño privado, una pequeña biblioteca y un sillón reclinable para leer... pero la puerta estaba cerrada por fuera, que era realmente el único criterio que importaba a Will.

Se tensó por un momento, esperando que el siguiente mensaje revelara que alguien había reclamado la recompensa, pero... nada.

Supongo que están interrogándolos. pensó Will. Tenía sentido que quisieran obtener toda la información posible de sus huéspedes no deseados.

Apuesto a que sus celdas no son tan agradables como ésta. Aunque Will estaba en una celda, existían diferentes tipos de prisiones.

Esta decía: "Llegaré a ti en cuanto pueda, gracias por tu paciencia."

Will estaba bastante seguro de que las otras dos estaban en una celda en el extremo opuesto, que decía: "Nunca volverás a ver el sol."

Después de cerca de una hora, otro mensaje inundó la conciencia de todos en el Piso 5.

Se ha avistado a Vincent Duncan en el Piso 5.

Vincent 'Vacío' Duncan es buscado muerto por una cantidad impresionante de delitos, principalmente Asesinato en Masas, Crímenes contra la Naturaleza, Tráfico de Personas y Evasión Fiscal.

Recompensa: 4500 piezas de oro, 60,000 XP, que se repartirán entre el grupo que reclame la recompensa.

Esto seguramente tomará tiempo, pensó Will, recogiendo un libro y comenzando a leer. Loth le había dicho que debería leer más.

A las dos horas aproximadamente, llegó un golpe a la puerta. Antes, dos guerreros de alto nivel vestidos con los colores del duque acompañaron educadamente a Will por una serie de pasillos ominosos que culminaron en una puerta doble de madera igualmente inquietante, que se abrió para revelar al barón, sentado tras un escritorio de gran tamaño de madera.

El tamaño y el brillo del escritorio recordaron al que había visto en el castillo de Oilton. Algo diseñado para hacer que quien estuviera sentado detrás pareciera más importante.

Quizás eso era algo bueno, porque el Barón no parecía tener más de veinte años, por lo que la gravedad de carácter era difícil de encontrar. O su cuerpo era excesivamente joven, o había hallado alguna otra manera de detener el proceso de envejecimiento.

Me pregunto si eso es cosa de un noble o solo de este en particular.

“Bienvenido, tome asiento.” dijo el Barón Akul, haciendo un gesto hacia la silla frente a él.

Will se sentó. No encajaba hacer otra cosa; esa era la vibra que había.

“William Oh, ¿verdad?” preguntó el Barón.

“Sí, señor.” respondió Will.

“Eres bastante famoso para ser un don nadie.”

“Eso es cierto.”

Los ojos marrones del Barón Akul se estrecharon, y Will sintió como si un pez grande hubiera notado una chinche en la superficie del agua. Will era la chinche.

“¿Querías convertirte en un Lord, William Oh?”

“¿No quieren todos los jóvenes ser Lords?” defendió Will.

“Eso es solo una mentira que los padres cuentan a sus hijos para darles algo por qué luchar.” dijo el Barón Akul, levantando una mano. La piel de Will se enfrió. Esa mano podía producir relámpagos de fuego capaces de matar kaijus al instante.

—Pero tú... —el Barón bajó la mano, señalando a Will—. Estás en camino de convertirte en uno de ellos.

—¿Gracias? —dijo Will con incertidumbre.

—Has formado un Grupo talentoso, asegurado patrocinio de dos familias influyentes y financiado un fondo de guerra que podrías usar para fundar un Bastión. Todas estas son etapas necesarias.

Will no respondió, esperando tal vez que el Barón le revelara cuál era el siguiente paso.

—En interés de la transparencia, para que puedas entender mi razonamiento...permíteme explicarte la situación en la que te encuentras.

—Por favor —dijo Will.

—Eres un huérfano supuestamente nacido de Mary y Thomas Oh, dos de los más grandes Escaladores de la era moderna... y has aparecido en mi ciudad poco después de que la iglesia de Granesh comenzara a divulgar que eres un cambiante demoníaco.

Will sudó frío.

—Mis investigadores han entrevistado a todos quienes hayan oído siquiera una palabra tuya, y según tus aventuras, me dicen que probablemente posees los arquetipos de explorador/imbilizador y tienes en tu poder un almacenamiento dimensional; no solo puedes robar Reliquias de otros Escaladores, sino que también puedes usar ese almacenamiento como un Amo adicional.

—¿Aún estás sin armas? —preguntó el Barón Akul.

—Podría tener algo más —admitió Will.

—Lo imaginaba —El Barón entrelazó sus dedos y dirigió a Will una mirada larga y silenciosa, como valorando su destino.

—Mis opciones son tres —de repente dijo el barón—. Primera: podría matarte o entregarte a la Iglesia. Sería un desperdicio. Segunda: puedo obligarte a convertirte en Vasallo. Así obtendría el servicio de un arquetipo de pícaro poderoso.

-Ninguna de esas opciones suena muy buena.

—Tercera... —pudo decir—. Puedo enviarte con mi bendición.

—Esa última me suena bien —interrumpió Will, hablando sin pensar. El Barón no le prestó atención.

—La Torre necesita más Señores. Hemos ido desgastándonos mutuamente durante décadas, y ahora solo quedan unos pocos. —El Barón miró pensativo a un lado.

—Tienes la mayor parte de lo que se necesita para ser un Señor, pero la cualidad más importante, todavía no la tengo clara.

—¿Cuál es? —preguntó Will.

—La cualidad más esencial para convertirse en un Señor... es una Sinergia de Habilidades tan deslealmente desproporcionada que los Clamores comunes, especializados en luchar contra monstruos, ni se atreverían a enfrentarse a nosotros. En resumen, los Señores son increíblemente diestros en eliminar a otros Escaladores.

—Tú, muchacho, no eres el mejor en matar monstruos. ¿Qué clase de arquetipo de Pícaro es? Pero, por otro lado, he oído informes de la desafortunada expedición de Michael y de tus partidas clandestinas 'arregladas'. Tienes una movilidad muy potente y un ataque invisible que utilizas para dominar un combate, sin importar cómo empezó. Eso te convierte en material de Señor.

El Barón finalmente dejó de pontificar sobre el Build de Will y lo invitó a participar en la conversación.

—¿Ibas a participar en el torneo 'menores de 25' para abrir oportunidades a tu Grupo? —preguntó.

—Sí, señor —respondió Will.

—Supongo que ibas a ocultar tu Habilidad de almacenamiento Dimensional y apuntar a llegar a las semifinales.

—Algo así —admitió Will—, no quiero revelar—

El Barón Akul soltó una risa.

—Perdona —dijo, ahogándose de risa, mientras limpiaba lágrimas de los ojos—. Hace muchos años, solía mantener secretos como tú, oculto tras una máscara de cautela. Déjame decirte algo que he aprendido.

¿Consejos gratuitos de uno de los combatientes más poderosos de la Torre? Will aprovechó esa oportunidad encantado.

—Si te conviertes en un Señor, todos los que importan van a saber cómo funciona tu Habilidad, te guste o no. Incluso hay familias que han descubierto qué es el 99 % de mi Build y han dado a sus hijos el mismo punto de partida.

Will pensó en Mason por un momento, luego asintió.

—Tengo un nieto —dijo el Barón, sorprendiendo a Will con el cambio de tema.

—¿El hijo de Luis? —preguntó Will.

—Uno de ellos. Luis me dice que el muchacho necesita ser humillado antes de que se meta en problemas. Participará en el torneo de menores de 25 años.

—¿Quieres que... le pegue a tu nieto? —preguntó Will, frunciendo el ceño.

—¿No tuviste alguna experiencia que te enseñara a mantener tus secretos bien guardados?

—preguntó el Barón.

Will recordó los dos días de hambre en ese espacio vacío... y la traición que los había llevado hasta allí.

—¿Quieres que le cause trauma a tu nieto? —sería parte de ello, pero había matices.

El barón levantó ligeramente el pulgar y el índice.

—Un poco. Quienes no conocen el miedo no duran mucho en este mundo. Estarías salvándole la vida.

—Esto es lo que quiero que hagas —dijo el Barón—. Quiero que participes en el torneo, que utilices todas tus habilidades para vencer a tus oponentes. Incluyendo a mi nieto, si tienes la oportunidad. Quiero ver de lo que eres capaz cuando no guardas nada. Si ganas, te brindaré mi apoyo.

—¿Y cómo sería ese apoyo?

—Protección, dinero, equipo. Sacrificios. Cazar kaijus sin tener que hacer fila en uno de mis sitios de reproducción controlada. Y ayudarte a subir al sexto piso.

—¿Y si no gano?

—Entonces, tu sinergia de habilidades no fue lo suficientemente sólida para convertirte en un Señor. Te convertiré en mi vasallo, a menos que la iglesia de Granesh me haga una oferta irresistible.

El sudor frío volvió a recorrerle la frente.

—¿Qué ganas tú con que yo me convierta en Señor? —preguntó Will.

—¿De manera ideal? Un nuevo aliado, una fuente de ingresos mediante el comercio, un nuevo amigo cuando la familia que tengo desaparezca nuevamente. Y, por supuesto, si estableces tu Cuartel General en los pisos superiores, eso aliviará mis problemas aquí.

—¿Cómo lo lograría? —preguntó Will, frunciendo el ceño.

El barón hizo una pausa, como alguien que acaba de darse cuenta de que había compartido más de la cuenta. Miró a Will por un momento.

—No se lo cuentes a nadie hasta que seas un Señor —dijo el Barón, con un tono que transmitía toda la amenaza que Will necesitaba escuchar.

—Sí, señor.

—Las tasas de aparición de monstruos en cada piso dependen... de los patrones climáticos. Unos años son peores, otros mejores. La mayoría lo sabe.

Ladeó la vista hacia Will.

—Antes, en los pisos superiores a mí, había al menos ocho Lords. Ahora solo quedan cinco. Cada vez que uno de los otros tres muere o desaparece, se incrementa proporcionalmente la aparición y fuerza de los kaijus en mi piso. Creo que nadie más lo ha notado porque resulta muy difícil seguir el ritmo exacto de aparición en otros pisos, pero aquí, es algo inevitable. Mi contador, que seguía nuestros ingresos por cría de kaijus, me lo hizo notar.

—Entonces...¿Por qué no crear más Lords? Podrías permitirte hacerlo.

—Zodiac y yo intentamos eso. Dimos a algunos jóvenes prometedores, bien preparados, todas las herramientas necesarias para convertirse en Lords por derecho propio. Uno tras otro fracasaron. Algunos no tenían la estrategia adecuada, otros fueron asesinados por Lords rivales celosos de perder influencia. Otros simplemente murieron luchando contra monstruos, y algunos más dejaron que el poder los corrompiera, esclavizándolos a sus propios deseos crueles.

“¿Y estos jóvenes prometedores... bien educados, que murieron o enloquecieron, eran todos hijos de amigos y familiares?” preguntó Will.

El rostro del Barón se volvió sombrío. “Eso influyó en la reacción adversa, sí. Desde entonces, Zodiac y yo hemos cambiado nuestra estrategia: buscamos identificar a posibles Señores que ya están casi allí y... darles un pequeño impulso más allá de su último obstáculo. Menos esfuerzo para lograr mejores resultados.”

“¿Y tú crees que yo soy un ‘posible Señor?’” preguntó Will.

“Potencialmente. ¿Para qué crees que se creó el torneo?”

La mente de Will conectó las piezas del puzzle.

“Oh.”

“Ahora, creo que esto era tuyo,” preguntó el Barón, extendiendo la mano debajo de su escritorio y colocando un hacha tomahawk familiar sobre la mesa.

Will apenas pudo contenerse y no lanzarse hacia adelante para arrebatársela.

“Sí, señor.”

El Barón hizo un gesto hacia ella, y Will tomó su hacha, deslizando el asa familiar en su cinturón.

“Es un arma de gran calidad. ¿Dónde la encontraste?”

“En manos de un jefe Maksu en el Primer Piso.” respondió Will.

“Hmm. Cuida bien de ella.” El barón se levantó y estrechó la mano de Will. “William, esto ha sido una agradable distracción, pero ambos tenemos asuntos que atender. Disfruta del torneo.”

Will reprimió un sarcástico *¿cómo puedo disfrutarlo si voy a morir o a ser esclavizado si pierdo?* y simplemente estrechó la mano del Barón.

Su mente se encontraba saturada mientras los guardias lo escoltaban hacia la entrada del gigantesco palacio que también funcionaba como sede del gobierno.

La información que le había sido revelada contenía mucho más que palabras:

Menos Señores significaba que los Pisos individuales se volvían más peligrosos, lo que a su vez dificultaba avanzar y convertirse en un Señor, lo que generaba aún menos Señores, haciendo que los Pisos fueran más duros...

Si se llevaba al extremo lógico... ¿qué ocurría cuando ya no quedaba ningún Señor?

¿Esto había estado sucediendo durante un tiempo? ¿Cuántos Señores existían hace cincuenta años? ¿Cien? ¿Mil?

Will comenzaba a comprender por qué el barón le había recomendado mantenerlo en secreto.

Y la iglesia de Granesh... El Barón apenas le dio importancia a su acusación de ser mitad serpiente. Casi como un pensamiento secundario. ¿A qué no le importaba lo que pensaban o simplemente creía que estaban equivocados? ...¿O tal vez no le importaba si Will era un demonio disfrazado?

Desde la perspectiva de Will, sus sospechas tenían un grano de verdad.

Claro, era un 99% tonterías, y nunca se llevarían bien por ello, pero Will estaba bastante seguro de que ya no era completamente humano. Esa parte, al menos, la tenían clara.

Ellos estarán en el torneo, pensó Will para sí mismo.

Iban a ser una de las muchas iglesias que ofrecerían sanación y, al igual que el Barón, mantenían los ojos abiertos en busca de posibles nuevos Señores con quienes aliarse... o quizás para estar atentos a enemigos de la iglesia que previamente habían logrado escapar de su alcance.

El Barón tenía razón. Tarde o temprano todos los que importaban sabrían exactamente cómo funcionaba su habilidad. El Barón, y probablemente otros Señores, ya sabían casi exactamente lo que podía hacer su Mano Fantasma.

Necesitaba impresionar al Barón, pero al hacerlo, llamaría la atención de la iglesia y alertaría sobre lo que era capaz de hacer, dándoles una imagen más clara de sus habilidades.

Entonces, hagamos limonada, pensó Will mientras caminaba, acompañado por guerreros en sus treinta.

Hagamos lo que él pidió y destrocemos a nuestros oponentes tan brutalmente que ni siquiera sepan qué sucedió. Como lo hace un Señor.

Si ofrecía un rendimiento lo suficientemente convincente, la iglesia pensaría dos veces antes de gastar a sus agentes en él.

Will llegó a la entrada del palacio, donde esperaba el resto de su grupo. Los guardias asintieron con la cabeza y se dieron la vuelta para atender otros asuntos, dejando a Will libre para hacer lo que quisiera... en su mayor parte.

Will echó una mirada a Mason, quien parecía estar bien. "¿Cómo va la herida?"

"Los sanadores dicen que casi muero por shock séptico, pero en buena noticia, ahora tengo una cicatriz muy genial," dijo Mason, dándose unos golpes en el estómago.

"La carne de jabalí me hizo subir al nivel veintitrés," comentó Travis.

El resto del grupo asintió con la cabeza.

"¿Qué quieren hacer ahora?" preguntó Loth, mirando a Will.

"Ahora... haremos todo lo posible por dominar el torneo... pero primero, unos tartaletas de frambuesa," musitó Will.

Loth rodó los ojos.

Necesito saber cuál es la relación de Jean con la familia Wyrd.